VIDAS POR CRISTO (XXXIV)

Con estas palabras de introducción acerca de su causa de beatificación, sobre mis palabras.

Te deseo que estas breves páginas te ayuden a recordar al Juan Pablo II Magno.

Con afecto, Felipe Santos, Salesianos

RESPALDO MUNDIAL A LA BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II

Monseñor Gianfranco Bella, Presidente del Tribunal Ordinario delVaticano encargado de abrir el proceso de Beatificación de Juan Pablo II sostiene el expendiente de la causa. Ha dos días de haberse anunciado el email para enviar testimonios, centenares de cartas y correos electrónicos han llegado al Vaticano dando testimonio de la santidad del fallecido Papa Juan Pablo II

Roma, Italia 22 de Junio de 2005.- El monseñor polaco Slawomir Oder dijo a AP que suoficina ha sido inundada por una "explosión" de correspondencia desde que se invitara al público el mes pasado a que

escribiera a la Diócesis de Roma sobre las virtudes deJuan Pablo y los emails se multiplicaron cuando se anunció la disponibilidad de una dirección de correo electrónico para que cualquier persona de cualquier parte del mundo diera su testimonio via electrónica.

"Algo que me sorprende es el gran cariño que denotan esas cartas --gente que siente que tiene la necesidad moral de pagar por lo que han recibido del Papa", dijo Oder mientras hojeaba una carta de poesía dedicada a Juan Pablo por un escritor en su Polonia natal. "inclusive nos han llegado ya versiones sobre posibles milagros médicos que se le atribuyen", dijeron los funcionarios eclesiásticos encargados de su canonización La beatificación es el primer paso hacia la santidad. El Vaticano debe corroborar un milagro que se haya producido después de la muerte del Papa para que sea beatificado. Un segundo milagro después de la beatificación es necesario para poder canonizarlo.

Comienza el Proceso Oficialmente

El próximo 28 de junio, a las 19:00, comenzará en la Basílica de San Juan de

Letrán la causa de beatificación de Juan Pablo II, con una ceremonia solemne en la que jurará el Postulador, monseñor Slawomir Oder, y se comunicará la lista de personas que serán interrogadas, según comunicó hoy el Vicariato de Roma.

El acto consistirá en una ceremonia diocesana sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad del Siervo de Dios Juan Pablo II, según explicó el Vicariato de Roma, el cual, a través del vicario Camillo Ruini, presentó una instancia al Papa Benedicto XVI para que se eludan los cinco años que se requieren, desde la muerte del postulado, para abrir una causa de beatificación.

En la catedral de Roma, San Juan de Letrán, la ceremonia comenzará con la oración a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, patrones de Roma, bajo la presidencia del cardenal Camillo Ruini. Posteriormente, monseñor Slawomir Oder exhibirá ante el cardenal Ruini, juez ordinario delTribunal Diocesano, y al resto de los componentes el mandato que se le ha conferido como Postulador de la causa, así como los documentos que ha recogido.

Los Actos

El primer acto del proceso de beatificación será el juramento que pronunciará el cardenal Ruini, seguido por el juez delegado, monseñor Gianfranco Bella, el juez adjunto, monseñor Francesco Maria Tasciotti, el promotor de Justicia, don Giuseppe D"Alonzo, y los notarios Giuseppe Gobbi, Francesco Allegrini y Marcello Terramani.

Después se comunicará la lista de las personas que tendrán que ser interrogadas sobre las virtudes de Juan Pablo II y sobre su vida, tras lo cual se procederá con el juramento del Postulador, que tiene la función de encargarse de impulsar la causa, y se indicarán las fechas de las próximas audiencias, que se celebrarán a puerta cerrada.

En la fase posterior, el proceso comenzará con la lectura de todos los documentos de Karol Wojtyla, unas 100.000 páginas, a las que se le sumarán todos los escritos realizados por el Papa durante su juventud, incluidos aquellos apuntes que Juan Pablo II había pedido en el testamento que se

quemasen tras su muerte pero que su secretario y amigo personal, monseñor Stanislao Dzisizw, decidió no destruir para que pudiesen contribuir a la beatificación.

Juan- Pablo II

Karol Wojtyla nació el 18 mayo de 1920 en Wadowice en la diócesis de Cracovia en Polonia. Comienza estudios de filosofía en la universidad de Cracovia, frecuentando al mismo tiempo la escuela de teatro (1938). Se inscribe en el seminario mayor, cuyo cierre durante la ocupación le obliga a continuar sus estudios a ocultas (1942) y a trabajar en una fábrica.

Ordenado sacerdote el 1º de noviembre de 1946, llega a ser obispo de Cracovia en 1958 y creado cardenal en 1967. Es elegido Papa el 16 de octubre de 1978 y toma el nombre de Juan Pablo II.

Primer Papa polaco de la historia, se entregó a dar una mayor visibilidad a la Iglesia mediante su acción pastoral. Artesano de fundición del sistema comunista, emprendió numerosos viajes por el mundo, infatigable defensor de la paz y de los derechos del hombre.

Dotado de un gran carisma, este hombre de comunicación políglota va a trastornar el Vaticano y a mostrarse infatigable a pesar del atentado del 13 de mayo de 1981 en la plaza de San Pedro y las molestias de su salud.

Es el 263 sucesor de Pedro que te proponemos seguir en sus 25 años de pontificado: « " No tengáis miedo. Abrid vuestras puertas a Cristo".

Te proponemos en este tiempo de adviento que hagas resonar en tu corazón las palabras de Juan Pablo II en tres puntos:

La vida cristiana

Juan Pablo II, desde el inicio de su pontificado, mira muy atentamente a la juventud del mundo entero. En Francia, cuando su viaje en mayo de 1980, se encuentra en el Parque de los Príncipes. En 1984, cuando la clausura del Año santo, y en junio de 1985, dos encuentros en Roma reúnen cada vez a

más de 200000 jóvenes. Su éxito incita a Juan Pablo II a crear una jornada mundial de la juventud, celebrada cada dos años de modo internacional. Es siempre una llamada lanzada a construir la civilización de la vida y del amor fundando su vida en Jesucristo.

Te proponemos mirar el amor de Cristo por ti y su llamada a seguirlo.

Eres precioso para Cristo

He aquí algunas palabras que Juan Pablo II nos dirigió en Tor Vergata, cuando la Jornada Mundial de la Juventud en Roma en el año 2000.

« San Juan nos dice que toda cosa ha sido hecha en Cristo. Creed pues firmemente en él. El guía la historia de las personas como la de la humanidad. Bien entendido, Cristo respecta nuestra libertad, pero en todas las vicisitudes alegres o amargas de la vida, no cesa de pedirnos que creamos en él, en su Palabra, en la realidad de la Iglesia, en la vida eterna.
No debéis pues pensar nada más que a sus ojos seáis desconocidos, números de una multitud

anónima. Cada uno de vosotros es precioso para Cristo, cada uno es conocido personalmente, amado personal y tiernamente, incluso cuando no se dé cuenta de ello.

Queridos amigos, vosotros que os lanzáis con ardor al tercer milenio, vivid intensamente la ocasión que os ofrecen las Jornadas mundiales de la juventud en esta Iglesia de Roma, que es hoy más que nunca vuestra Iglesia. Dejaos modelar por el Espíritu Santo. Haced experiencia de la oración, dejando al Espíritu que hable en vuestro corazón. Rezar, quiere decir consagrar un poco de su tiempo a Cristo, confiarse a él, estar a la escucha silenciosa de su Palabra, hacerla resonar en su corazón. ”

La cuestión del "joven rico "

De mucha maneras Juan Pablo II comentó para nosotros este episodio del " joven rico" –sobre todo en la bellísima carta que escribió para los jóvenes publicada en 1985, con ocasión del año internacional de la juventud.

El joven rico se pregunta: “¿Qué debo hacer para ganar la vida eterna?" : "¿ Qué debo hacer para que mi vida tenga un valor, para que tenga un sentido? "

Para Juan Pablo II, Cristo es la respuesta, pues sólo él conoce personalmente a cada uno.

" Deseo a cada uno y a cada una que descubráis esta mirada de Cristo, y tengáis experiencia hasta el final. No sé en qué momento de vuestra vida. Pienso que eso se producirá en el momento más necesario: quizá en el tiempo del sufrimiento, quizá con ocasión del testimonio de una conciencia pura, como en el caso de este joven del Evangelio, o quizá en una situación opuesta, cuando se impone el sentido de la falta, el remordimiento de la conciencia: Cristo miró a Pedro en la hora de su caída, después de haberlo negado tres veces a su Maestro.
Es necesario al hombre esta mirada amorosa: le es necesario saberse amado, amado eternamente y elegido por toda la eternidad.
Carta a todos los jóvenes, 31 marzo 1985.

¿Valgo algo a los ojos de Dios?
¿Qué lugar doy a Cristo en mi vida?
¿Soy o he sido el joven rico?

La paz

Juan Pablo II es un incansable defensor de la paz y

se esfuerza en promoverla en cada uno de sus viajes por todo el mundo. La paz de los corazones, la paz de los pueblos, especialmente en Oriente Medio.
En este tiempo de adviento, recemos con el que nos da la paz, unidos a toda la humanidad.

Oración por la paz

Dios de nuestros padres, Grande y Misericordioso, Señor de la paz y de la vida y de la vida, Padre de todos,
tienes proyectos de paz y no de aflicción, condenas las guerras y abates el orgullo de los violentos. Has enviado a tu Hijo Jesús para anunciar la paz a los que están próximos o lejanos, para reunir a los hombres de toda raza y origen en una sola familia. Escucha el grito unánime de tus hijos, la súplica llena de tristeza de toda la humanidad: nunca más la guerra, aventura sin retorno, nunca más la guerra, espiral de luto y de violencia; no a esta guerra que es una amenaza para todas las criaturas en el cielo, en la tierra y en el mar. En comunión con María, la Madre de Jesús, te suplicamos una vez más:

habla al corazón de los responsables del destino de los pueblos,

detén la lógica de las represalias y de la venganza, sugiere por tu Espíritu soluciones nuevas, gestos generosos y honrosos, posibilidades de diálogo y de atenta paciencia, que sean más fecundos que las rápidas decisiones de la guerra.
Concede a nuestra época días de paz.
Nunca más la guerra. Amén.

¿Qué es la paz para mí?
¿Estoy en paz conmigo mismo y con los demás?
¿Hay algo que puedo hacer, con los medios a mi disposición, para hacer la paz?

El Evangelio de la vida

Juan Pablo II pone igualmente el acento en su apostolado en el valor de la vida de cada uno, su concepción hasta la muerte, publicando el Evangelio de la vida en 1995.

En este tiempo de adviento en el que preparamos la venida del Niño Jesús en nuestros corazones, en el

que las familias esperan un bebé, miremos con Juan Pablo II y María la vida.

Oh María,

aurora del mundo nuevo,
Madre de los vivos,
te confiamos la causa de la vida :
mira, oh Madre, el número inmenso de los niños a los que se les impide nacer,
pobres a quienes la vida se ha hecho difícil,
hombres y mujeres víctimas de una violencia inhumana,
ancianos y enfermos asesinados por la indiferencia o por una piedad engañosa.
Haz que los que creen en tu Hijo sepan anunciar a los hombres de nuestro tiempo con firmeza y con amor el Evangelio de la vida.
Concédeles la gracia de acógelo como un don siempre nuevo,
la alegría de celebrarlo con reconocimiento en toda su existencia y el valor de testimoniarlo con una tenacidad activa, para construir con todos los hombres de buena voluntad, la civilización de la verdad y del amor,
para la alabanza y la gloria de Dios Creador que ama la vida.

Oración extraída de Evangelio de la vida, 1995

¿Cuál es mi mirada a la vida en general? ¿Cuál es el valor que concedo a mi vida? ¿A la de los otros?

¿Qué testimonio puedo dar con mi vida?